

RELATOS DESDE LA REALIDAD

omar rincón

omar.rincon@fescol.org.co

Director del Centro de Competencia en Comunicación para América Latina - Fundación Friedrich Ebert. Director del posgrado en periodismo - Universidad de los Andes, Bogotá - Colombia.

Director del posgrado en televisión - Universidad Javeriana, Bogotá - Colombia.

Más allá de víctimas y culpables es una afirmación: La mejor política de seguridad ciudadana es pensar a los ciudadanos, sobre todo a los pobres y excluidos del confort del mercado, como protagonistas de sus vidas y actores políticos de sus experiencias colectivas. Significa que los medios de comunicación, los políticos y los poderosos de la tierra intenten evitar esa estigmatización de delincuentes para los pobres, esos *otros* al mercado y el dinero; piensen antes de caer en esa adjetivización fácil que humilla al llamar a ese habitante de *otro* territorio, *otra* edad, *otra* clase, *otra* nacionalidad como peligroso, despiadado y feroz criminal, malhechor, forajido, facineroso, maleante, terrorista... La paradoja: nunca esos modos de nombrar estigmatizantes se refieren a los corruptos, a los delincuentes llamados de cuello blanco, a los políticos roba ilusiones y ladrones del erario público; nunca se usan esas exclusiones mediáticas para los que han venido delinquiendo contra los pobres (¿se enriquecen en nombre de los pobres!)¿Cuestión de clase? ¿Asunto de poder? ¿Roba menos el estudiado y rico?

Este texto se llama ***Más allá de víctimas y culpables*** porque está narrado desde y con los ciudadanos, no en el horizonte de los delincuentes o el poder; está pensado en sujetos, no en excluidos; se cuenta en historias, no en estadísticas. Los relatos de experiencias que se podrán leer en este texto cuentan que la (in)seguridad ciudadana “no es un partido de fútbol” pero sí “una urgencia cultural” y que por eso hay “tantos cuentos que contar”; que es “mejor hacer

que decir”, que “la ironía no puede faltar” en los relatos de la gente y que hay muchas historias detrás de la ceremonia mediática y política de los miedos.

Más allá de víctimas y culpables nos recuerda que “el aire no es liviano” en América Latina porque respirar dignidad, orgullo, autoestima, imaginación es algo que molesta a esos políticos y periodistas y mercaderes que sólo están interesados en el dinero y que quieren evitar que los pobres, los jóvenes del margen, el *otro* extraño “ensucie” la vida pública del confort. ¡He aquí relatos sobre cómo hacen de la seguridad un acto ciudadano!

¿Cómo vencer a los miedos y la (in)seguridad ciudadana? Parte de la solución es tener un concepto político y democrático de seguridad ciudadana. La Fundación Friedrich Ebert en América Latina ha venido produciendo un concepto y diseñando una política progresista de seguridad ciudadana que permita profundizar la democracia social, aumentar la gobernabilidad e imaginar una sociedad con nuevos pactos de confianza. Lo hacemos porque en la Fundación Friedrich Ebert creemos que el tema de la seguridad ciudadana se ha convertido en un asunto del interés político y vital para la vida cotidiana. Creemos que la solución está, más que en las medidas represivas, en las estrategias preventivas de formación y participación ciudadana; en la incorporación de otras dimensiones (culturales y comunicativas) diferentes a las más tradicionales (legales y policiales); en que se hace necesario la reforma de las instituciones del Estado encargadas del tema; en que es urgente mejorar la lucha contra la corrupción y disminuir la impunidad... y obvio, pensar en y desde el ciudadano.

La Fundación Friedrich Ebert imagina un concepto **político** de seguridad ciudadana que ponga “al ciudadano en el centro” y privilegie que:

- La seguridad ciudadana es asegurar el libre desarrollo y promoción de los derechos humanos.
- La seguridad ciudadana es una política pública que defiende un servicio público, no una promoción de la seguridad privada.
- La seguridad ciudadana trabaja por, para y con los ciudadanos en acciones multisectoriales de prevención y convivencia.
- La seguridad ciudadana es un asunto social, educativo, cultural y de participación social.
- La seguridad ciudadana es una producción de una experiencia simbólica pública a través de los medios de comunicación.

Como se ve, una de las claves de este trabajo es la comunicación. Así, el Centro de Competencia en Comunicación para América Latina [www.c3fes.net] ha estimulado la reflexión e investigación sobre las relaciones entre comunicación

e (in)seguridad ciudadana, es decir, sobre *el papel que tiene la comunicación en las percepciones que la sociedad construye de la (in)seguridad ciudadana*.

Más allá de víctimas y culpables es el tercer estudio sobre la relación de (in)seguridad ciudadana y comunicación del Centro de Competencia en Comunicación de la Fundación Friedrich Ebert. Primero, se estudiaron *las representaciones* que se hacen de la (in)seguridad en 14 periódicos de 9 países de América Latina (*El cuerpo del delito. Representación y narrativas mediáticas de la seguridad ciudadana* <http://www.c3fes.net/docs/delitofinal.pdf>); luego, se invitó a expertos de Argentina, Chile, Colombia, México y El Salvador para que analizaran los discursos mediáticos que se construyen sobre la (in)seguridad ciudadana (*Los relatos periodísticos del crimen* <http://www.c3fes.net/docs/relatosdelcrimen.pdf>). En este estudio **Más allá de víctimas y culpables** se trabajó con periodistas de 13 países de América Latina, una cronista latina en Italia y España y una estudiosa del tema en Argentina para *relatar experiencias* de seguridad ciudadana en las cuáles la comunicación hecha medios, prácticas, símbolos y narración es la clave en sentido político.

Estos tres estudios han estado dirigidos conceptualmente por el profesor, investigador y consultor en comunicación Germán Rey. En el primer texto que el lector encontrará en **Más allá de víctimas y culpables**, el profesor Rey reimagina los 14 relatos/experiencias del libro a través de sugerentes claves de lectura; por ejemplo, que a los medios les interesa el delito por su imprevisibilidad más que por su moralidad, que lo que más importa a los habitantes de la (in)seguridad es ser escuchados más que representados o significados desde afuera, que los medios de comunicación para captar la (in)seguridad han decidido pasar del registro al relato de la experiencia. El profesor Rey concluye que la seguridad ciudadana consiste en ser tenido en cuenta, ser escuchado y poder contar porque lo que se requiere es producir sentidos desde otros lugares y maneras, desde la gente y sus versiones de la vida y la historia.

¿De qué va *Más allá de víctimas y culpables*?

De relatos de experiencias en seguridad ciudadana y comunicación en América Latina. Se seleccionaron periodistas de 13 países del continente para que hicieran un relato periodístico de una experiencia interesante en la relación seguridad ciudadana y comunicación en su respectivo país; podía ser una iniciativa de gobiernos nacionales o locales, de organizaciones no gubernamentales, medios de comunicación, movimientos ciudadanos o entidades estatales encargadas de la seguridad. Se busca resaltar experiencias en las cuales la comunicación ha sido una variable significativa, pero contadas de una manera periodística y a través del instrumento de la crónica... porque lo que la sociedad necesita es contar y ser tenida en cuenta como sujeto y comunidad.

Más allá de víctimas y culpables trae relatos de la realidad latinoamericana, 14 experiencias y 1 texto de reflexión, sobre:

- ***[Educación en libertad]*** o cómo desde las cárceles es posible estudiar comunicación, contar historias e imaginar ser ciudadanos (Argentina);
- ***[Periodismo de calidad]*** o cómo el periodismo no puede estar sólo con el poder y las autoridades y debe perder la seguridad de lo conocido para intentar el otro punto de vista, el de los pobres, los llamados “delincuentes”; el buen periodismo duda siempre y tiene que ir más a eso que se llama “realidad” (Brasil);
- ***[Producción de la subjetividad]*** o cómo lo que más asusta es que alguien se haya metido con el propio yo y esté escuchando nuestros propios pensamientos, por eso hay que imaginar otras formas de sujeto más allá de los miedos (Uruguay);
- ***[Medios comunitarios]*** o cómo una radio, un canal, un infocentro y muchas ganas de contar son las estrategias para existir con dignidad en medio del estigma social (Chile);
- ***[Simbólicas comunitarias]*** o cómo el echar mano de tradiciones comunitarias y de identidad permite imaginar la seguridad pública en esta promesa aberrante de modernidad (Bolivia);
- ***[Observación y estudio]*** o cómo ante la avalancha de medios sensacionalistas y desidia gubernamental, desde los medios hay que comenzar a formar una mejor opinión con base en mejor información, más saberes diversos y más conversación pública (Perú);
- ***[Medios y Sociedad]*** o cómo el asunto no es sólo de percepciones sino de políticas e intervenciones sociales, así el diálogo entre medios, universidad y sociedad es la posibilidad para cambiar (Ecuador);
- ***[Medios y mujer]*** o cómo la barbarie y el estar desconectados sirve a los miedos y guerreros; por eso, hay que gritar bien fuerte, sentirse con ganas de decir y tener dónde. Una emisora y voces en forma de mujer que saben hablarle al corazón es todo lo que se necesita (Colombia);
- ***[Infancia, escuela y video]*** o cómo ante las pandillas y belicosos que hacen de los niños carne de cañón sólo queda encerrarlos en la escuela o darles una cámara de video para que existan porque hay que aprender a querer (Venezuela);
- ***[Periodismo y amenazas]*** o cómo informar es peligroso cuando se denuncia, más cuando se defienden selvas, ríos y tradiciones ante las mafias del narcotráfico, la madera y la política (Honduras);
- ***[Jóvenes y arte de calle]*** o cómo los jóvenes meten miedo a la sociedad moral y de la derecha por cómo se visten, hablan y piensan. Para escapar a la estigmatización social, los jóvenes sólo quieren y piden que les permitan expresarse, hay que oírlos (El Salvador);

- *[Comunidad y política]* o cómo cuando el barrio está azotado de pandillas y la policía no funciona hay que juntarse con el otro, construir norma y obligar a los jóvenes a volver al colectivo [Guatemala];
- *[Conversar entre periodistas]* o cómo pasar de la crónica roja que se sentía dueña de los muertos, no sabía nada de derechos humanos y necesitaba un culpable en cámara a un periodismo responsable y democrático... a través del diálogo público y la comprensión de los modos de hacer periodismo [México];
- *[Emigrantes y estigmatización]* o cómo viviendo en Europa ser latino es sinónimo de delincuente y los medios al informar corroboran estas imágenes. Menos mal ya hay organizaciones que están contando las historias detrás de la etiqueta [Italia y España];
- *[Jóvenes y narrativa]* o cómo los medios siempre buscan normalizar a través de narrativas autoritarias o reformistas sin dejar lugar para más maneras de ser jóvenes; entonces, hay que construir contraretrato mediático juvenil [Argentina].

De estos *otros* sujetos, de estas *otras* prácticas, de estas *muchas vidas* que “no pasan por” los medios o que “la pasan mal” en los medios es que está lleno *Más allá de víctimas y culpables*. Se quiere hacer relatos para contar la experiencia de la seguridad ciudadana hecha por la sociedad, en versión de sus propios sujetos, colectiva y ciudadanos; se quiere traer la realidad a cuento. Este es un texto testimonio en cuanto que son las experiencias de la gente las que hablan de este continente latinoamericano que se resiste al crimen, la pobreza, la desigualdad, el cinismo de los burócratas y la perfidia de los corruptos; experiencias sobre cómo habitar con dignidad, imaginación y símbolo estos tiempos desalmados del mercado y la desigualdad.

Más allá de víctimas y culpables propone que la mejor estrategia de seguridad ciudadana es contar con la gente, sacarla de la crónica roja de los periódicos, invitarla a producir sus propios sentidos desde sus experiencias de la vida. La regla de la comunicación en seguridad ciudadana es tratar a todos los sujetos y colectivos *más allá de víctimas y culpables*. ¿Muy difícil?

Bogotá, Julio, 2008